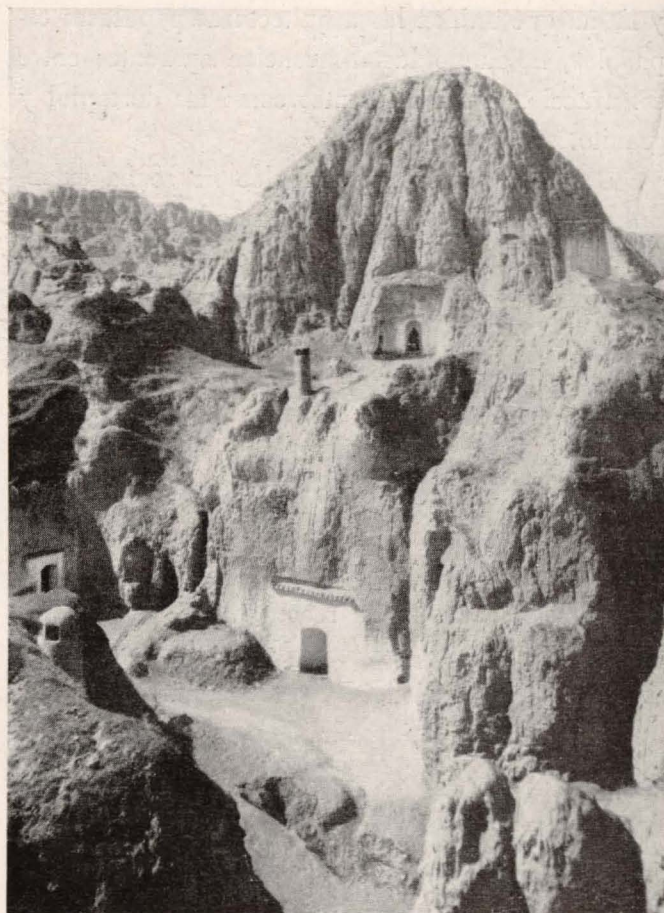


tenemos los maravillosos ejemplos de las bóvedas extremeñas, de tradición bizantina, o las bóvedas tabicadas catalanas, trazadas a sentimiento sobre resistentes muros de tapial, que absorben los empujes, al mismo tiempo que defienden del clima con su espesor; y para conseguir la necesaria autarquía en otros casos, ensayaremos nuevas técnicas que resuelvan las estructuras y forjados de cubiertas y suelos, empleando viguetas de hormigón armado, bloques huecos, losas de hormigón poroso u otras soluciones.

Respetando las influencias artísticas propias de cada región, no hay motivo para que regiones naturales de características de suelo, materiales y climas análogos empleen técnicas tan diferentes, que, mientras en unas regiones llegaron a soluciones admirables, bajo puntos de vista funcionales, constructivos y artísticos, como en Extremadura y la Mancha, en otras, como en algunas zonas de Castilla, se debatía la arquitectura rural en técnicas pobrísimas sin encontrar la fórmula justa de su acierto y adaptación al medio; unas veces por alejamiento material, otras por falta de comunicaciones e intercambio con los artesanos que dominaban las técnicas, y las más de ellas, por perniciosa proximidad a poblaciones grandes, de las que recibían su influencia y métodos, inadecuados en absoluto para construcciones rurales por su excesivo coste y por su falta absoluta de sensibilidad, de fe y de valor espiritual. Es el caso lamentable de los pueblos limítrofes de Madrid, sin gracia y sin carácter ni fisonomía alguna.

Hay que reivindicar los materiales populares baratos y aplicarlos con técnicas adecuadas, haciendo de la reconstrucción labor misional; llevando obreros de Andalucía, Extremadura y Albacete a enseñar el tapial y las bovedillas; obreros catalanes, para distinguir la técnica del material cerámico; vasco-navarros, la de la madera; gallegos, la de la piedra, y mujeres andaluzas, para que enseñen por España esa superstición maravillosa de la cal y la limpieza.

ANTONIO CÁMARA NIÑO.
Arquitecto.



Arriba: GUADIX. Las cuevas.
Abajo: ORIHUELA. Barraca.

